

QUE SE FIJEN EN TI... COMO UN OSO PARADO DE CABEZA.



Imagínate si un oso parado de cabeza recorriera nuestras calles.
Lo más probable es que sería notado.
Para asegurarnos de que también seamos notados —
paremos, miremos y nos saludemos.



Cuando Liz intercambia un saludo con un conductor, ambos saben que ella puede pasar.

